APERTURA DE LA JORNADA TÉCNICA SOBRE EL RIESGO DE MAREMOTOS. PROYECTO DE LA DIRECTRIZ BÁSICA DE PROTECCIÓN CIVIL ANTE EL RIESGO DE MAREMOTOS.

En primer lugar deseo darles la bienvenida a esta Escuela Nacional de Protección Civil que muchos de ustedes ya conocerán por haber asistido a actividades como la que ahora comenzamos.

Vamos a tratar del riesgo de maremotos. Quizás uno de los riesgos del que más se hace uso y, a veces, abuso, en medios de comunicación, series televisivas, películas... Seguramente por la espectacularidad del fenómeno físico y lógicamente por las consecuencias catastróficas a las que suele dar lugar.

La probabilidad de que ocurra un maremoto destructivo en las costas españolas es relativamente pequeña, pero en encuestas efectuadas entre ciudadanos españoles puede observarse que su valoración es prácticamente nula. Así como todo el mundo es consciente del riesgo de inundaciones en España o mucha gente puede llegar a sobrevalorar ciertos riesgos de carácter tecnológico, la opinión generalizada es que los maremotos son cuestión de otras latitudes. Sabemos que eso no es cierto y seguramente se aportarán datos a lo largo de esta Jornada que lo corroboren.

Pero aunque la probabilidad de ocurrencia sea relativamente pequeña, la capacidad destructiva de un maremoto en nuestras costas y fundamentalmente en el sur donde el fenómeno es más probable, puede ser enorme, ya contamos en términos de víctimas humanas como en términos de daños económicos.

En consecuencia, aunque se trata de un riesgo de los no específicamente contemplados en la Norma Básica de Protección Civil, hemos considerado, en la Dirección General de Protección Civil y Emergencias, coincidiendo con las direcciones generales responsables de la materia en las Comunidades Autónomas, la necesidad de que el sistema nacional de protección civil hiciera las previsiones posibles para afrontar una situación de emergencia por maremoto.

Esta Jornada que se prolongará a la mañana del martes, tiene por objeto propiciar una reflexión conjunta acerca de las cuestiones que pueden razonablemente emprenderse para conseguir un mayor grado de protección de la población potencialmente expuesta a este fenómeno. Tanto en cuanto se refiere a la disposición de medios organizativos y tecnológicos por parte de las administraciones públicas que, entre otras cosas, permitan precisar mejor las zonas de riesgo o facilitar la detección y la alerta, como a la consideración del factor humano, en este caso más decisivo aún, para la mejora de las capacidades de autoprotección ciudadana.

Quiero poner un énfasis especial en este último aspecto. Si todo sistema de alerta requiere de una determinada cultura preventiva entre la población a la que va dirigido, mucho más cuando las capacidades de alertar en tiempo y forma, como ocurre en este caso, no siempre resulta factible. La autoprotección ha de extenderse en este caso, como la experiencia ha demostrado muchas veces, a la "lectura" de los signos que pueden anticipar la ocurrencia del fenómeno en un ámbito territorial determinado: las sacudidas sísmicas de intensidad "anormal" en lugares próximos a la costa, la retirada del mar en una playa etc. Señales que en ocasiones han de sustituir a las señales de alerta "oficial" que, por desgracia, pueden llegar cuando la evacuación sea más difícil.

APERTURA DE LA JORNADA TÉCNICA SOBRE EL RIESGO DE MAREMOTOS. PROYECTO DE LA DIRECTRIZ BÁSICA DE PROTECCIÓN CIVIL ANTE EL RIESGO DE MAREMOTOS.

Estoy seguro que todas estas cuestiones serán tratadas ampliamente durante la Jornada, en la que contaremos con la colaboración especial de nuestros amigos de la Autoridad Nacional de Protección Civil de Portugal y del Instituto Portugués del Mar y de las Atmósfera. Los maremotos son un riesgo compartido entre nuestros dos países y el trabajo conjunto puede sernos muy útil a ambos. Muchas gracias por su participación en la Jornada.

También quiero dar las gracias de forma particular al representante de la Oficina Nacional de Emergencias de Chile que ha viajado expresamente desde su país para acompañarnos y hacernos partícipes de sus experiencias.

Chile ha sufrido últimamente algunos de los impactos más importantes del mundo por maremotos. La ONEMI está desarrollando programas para la protección de la población, basados en la experiencia adquirida. La Dirección General de Protección Civil y Emergencias de España y la ONEMI de Chile venimos manteniendo relaciones técnicas desde hace mucho tiempo. En esta ocasión nos cabe la fortuna de poder contar en esta jornada con su importante aportación.

Va a ser asimismo fundamental los gestores del programa de alerta temprana de maremotos en el Atlántico Nororiental y el Mediterráneo, de la UNESCO, con los que vamos a colaborar próximamente en la puesta en prácticas de tres ejercicios de mesa, para ensayar los procedimientos establecidos. Mi agradecimiento por el esfuerzo que vienen haciendo para poner en pie un sistema de alerta internacional sobre maremotos en esta parte del mundo.

Y por último, gracias también al resto de los ponentes, de diferentes instituciones españolas, que con el solo interés de aportar sus conocimientos y experiencia sobre el tema del que tratamos, van a estar con nosotros a lo largo de este día y medio.

Estoy convencido que con su aportación y la de todos ustedes que nos acompañan, la Jornada será provechosa y cubrirá todos nuestros objetivos.